

# Ermita de la Virgen del Puyal

Me encontrarás en lo alto de la villa de Luesia, sobre un promontorio que mira al norte, hacia las primeras estribaciones de la Sierra de Santo Domingo.

Fui erigida en el siglo XIII por orden del rey Jaime I de Aragón, en un alto rocoso. Mi nombre proviene del alto en el que me ubico, sobre un Puyal, al que los lugareños acudían y acuden pidiendo el auxilio de su patrona.

Aunque en aquellos remotos orígenes mis dimensiones no fueron muy amplias, poco a poco fui aumentando mi extensión, gracias al cariño y devoción de los vecinos de la villa. Así me convertí en el hermoso edificio que ves en la actualidad, con mi campanario y el gran arco de medio punto que remata el atrio. La talla de la Virgen del Puyal se encuentra en mi interior, realizada en el siglo XVI en valioso alabastro policromado.

Dicen que, en el exterior, adosada a mis muros en la cara Este, se alzaba la casa de la ermitaña, que se encargaba de mi mantenimiento durante todo el año. Desapareció tras las obras de adecuación del pasado siglo, pero queda en la memoria de los vecinos la labor de Doña Elena, la última ermitaña que vivió en la Ermita de la Virgen del Puyal.